

Querido Paco y cada uno de los peregrinos de S. José:

¡El Señor te dé su Paz!

Dirás que me he olvidado de ti, porque ya hace tiempo que no te escribo, pero ya sabes cómo es la vida. Correr, trabajar, servir, amar. Como siempre, me siento feliz al probar el calor de tu amistad, y por ver tu amor por Tierra Santa y por Jerusalén que es su centro y el Santo Sepulcro su corazón. Te escribo para hacerte partícipe de mi vida.

Te deseo, ante todo, que el Señor colme tu corazón de “esa Paz y de ese Bien” que tanto deseaba a todos San Francisco. Y que las maravillas que has tenido ocasión de contemplar con tus propios ojos y de tocar con tus propias manos en Jerusalén y toda Tierra Santa sean para ti un estímulo para tu vida cristiana. Y eso sirva también a superar el temor que ese “Corona virus” está causando en tanta gente.

¿Qué te puedo contar de mí? Estoy bien y nunca pierdo la esperanza y la alegría. **El 9 de marzo cumpliré 72 años** y sigo con mi entusiasmo y optimismo a prueba de fracasos. Y trabajando para hacer felices a los demás y encender en ellos la llama del amor que caliente sus corazones haciéndoles amar a Jesús y a María y a toda Tierra Santa. ¡Que seamos capaces de dar un poco de felicidad a tantas personas que hoy la necesitan! Me preocupa un poco que esta situación pueda parar la afluencia de peregrinos. Te cuento que en estos siete meses, desde primeros de julio hasta hoy (en agosto estuve de vacaciones en España) he recibido más de **9.400 peregrinos**. Algo increíble, pero yo estoy feliz y lo están los peregrinos.

¿Qué más? El 12 de marzo a las 5 de la mañana, el Señor me ha concedido de nuevo la gracia poder celebrar la Eucaristía en el Sepulcro Vacío. Acompañaremos a nuestro hermano y amigo del alma Fr. Ovidio que nos dejó hace unos años, pero que sigue estando muy presente en nuestras vidas (el aniversario era el 14, pero no había lugar). Con Ovidio en mis manos sobre la Tumba estaréis todos vosotros. ¡Gracias, por vuestro amor!

Sigo con mis libros. Estoy trabajado en uno nuevo, pero hay que seguir con los otros, haciendo nuevas ediciones, corregidas y aumentadas. ¡No sabes cuántos bolígrafos gasto para dedicar todos los libros! La situación política está normal, y eso se ve en la afluencia constante de peregrinos. Me operé de una catarata en el ojo derecho hace más de un mes y estoy relativamente bien.

Te dejo. Pide al Señor por mí y por todos los franciscanos de Tierra Santa. Yo pido por ti y por todos tus seres queridos en el Santo Sepulcro y en el Cenáculo.

Un fuerte abrazo. Fr. Artemio